

Abandono

**Dr. Enrique Domville*

Los seres humanos somos frágiles, dependemos unos de otros, de continuo estamos buscando una compañía, de pequeños dependemos del cuidado que nos es dado por la madre o quien acepte esta obligación.

El mundo cambia y nosotros nuestra manera de pensar considerando siempre el yo, sus obligaciones y derechos, cuando esto no funciona, se pierde el equilibrio y el compromiso de vivir, tenemos problemas, en primer lugar tenemos a los pequeños que no entienden lo que está pasando y la protección natural que requerimos para ser autosuficientes la perdemos, las causas son múltiples y la inequidad es una de ellas. Las madres con ideas personales abandonan el cuidado (los vicios, los malos entendidos con la pareja o simplemente el no querer la responsabilidad).

Los que tienen una personalidad, sus expectativas no se llenan, de continuo ven lo que no tienen y desean, pero no valoran lo que poseen, existen muchas personalidades, pero los trastornos límites de la personalidad ahora son diagnosticados, siendo un problema sobre todo en jóvenes, existen criterios para diagnosticar este estado mental, 1.-el esfuerzo para evitar el abandono, 2.-relaciones interpersonales inestables, 3.-alteración de la identidad, 4.- sentimientos crónicos de vacío, 5.-ideas paranoides y trastornos relacionados al stress, 6.-ira inapropiada, sobre todo la dificultad de criterios de relación consigo mismo y con los demás.

Tenemos que somos vulnerables, pero nos controlamos, cuando nuestras expectativas de disfrutar la vida no van acorde con lo que soy y no valoro mi potencial para vencer las dificultades, las cuales puedo yo mismo haber ocasionado por una mala decisión sin pensar en la consecuencia de haberlo hecho, una disculpa frecuente es la mala suerte o que otro tuvo la culpa.

En las personas de edad avanzada existe un síndrome llamado de Diógenes, pero también puede darse en jóvenes y está relacionado con la depresión causada por la pérdida de un ser querido y socialmente se excluyen viviendo solos.

Las viviendas se encuentran en total desorden, con suciedad en casa, en su aseo personal y en todo aquello que para los que no están en esta condición serian parámetros sociales de normalidad.

En los niños abandonados tenemos deficiencias alimentarias, negligencia, falta de supervisión, abuso que puede ser verbal, emocional o físico. Con las consecuencias de este régimen aprendido y con la posibilidad después de replicarlo.

La inseguridad y el miedo de continuo, son reflejos del yo interno que ha sido modificado por la circunstancia de abandono.

Cuando se es mayor y representa una responsabilidad de cuidado, existe el abuso a las personas mayores por el compromiso que representa su cuidado y van desde simple abandono hasta manifestaciones de abuso, maltrato físico y psicológico, que tienen que soportar con miedo por ser lo único que poseen.

En un estudio reciente de la UNAM se prevé que en México en el 2025 habrá 14 millones de adultos mayores viviendo en estas condiciones de maltrato, abuso y abandono.

Para la consulta geriátrica, cada vez es más frecuente el hallazgo de ancianos en estas condiciones, es menester tener una edad adulta activa y útil. Lo cierto es que los tiempos son más difíciles y que la necesidad de ganar el sustento está presente, tenemos pues el problema social de aquellos que consideran que su única oportunidad es el pedir limosna, pero con la experiencia adquirida a través de los años ser útiles para trabajos dignos y remuneraciones que permitan el propio sustento. Quiero recordar algo del poema de Kipling, que dice “Cuando todo esté peor, más debemos insistir, si todo en tu camino es cuesta arriba, si hay faena excesiva y vil cosecha, date una tregua, pero no claudiques”.

***Comisionado de Bioética del Estado de Oaxaca
Emilio Carranza No.1221 Col. Reforma, Tel. (951) 5026588
Email: combioeticaoax@gmail.com**



Comisión de Bioética del Estado de Oaxaca



@bioeticaoaxaca